

AÑO II

BARCELONA 7 OCTUBRE 1891

NÚM. 73

BARCELONA ALEGRE

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

REDACCION

Y ADMINISTRACION

En el n.º 5 (Litografía)

SEMANARIO FESTIVO Y LITERARIO

LA ATRACCION DEL DIA EN MADRID **5 CÉNTIMOS**



Copia Fotografía Colón.—Madrid.

Ayuntamiento de Madrid



Esto marcha.

Sigue la *moda* de los choques, y en cuanto uno se levanta por la mañana es cuestión de preguntar al primero que se encuentre:

¿Dónde ha sido hoy?

Con la seguridad de obtener respuesta favorable.

No parece sino que las máquinas de los ferrocarriles hayan adquirido lo que le falta á Isasa, inteligencia, y se propongan romperse la *crisma* unas con otras por sólo el gusto de darle la lata al señor ministro.

Quien, como es de suponer, está inconsolable.

Porque eso de perder el *destino* á consecuencia de los accidentes ferroviarios es como recibir el mayor golpe en ellos.

O peor.

Lo que dirá don Santos, rimándolo Jove:

Me pone de mal talante,
si señor. Que á mi me toque
perder por eso del choque,
¡es una cosa chocante!

Como lo es lo que insinúan ya los diarios ministeriales, tocante á la energía que la opinión en masa reclama del gobierno.

Pues dice *El Estandarte*, que bueno será que haya justicia, pero no ensañamiento.

Claro. ¡Pobrecita compañía del Norte!

No conviene ensañarse con ella.

Al fin y al cabo, desde 1860 hasta la fecha sólo ha producido ¡quinientos cuarenta y cuatro muertos, y mil seiscientos treinta y ocho heridos!

Una friolera.

Y es lo que dirán las empresas:

—¿Obligamos á nadie á que viaje en nuestros patibulos?

—No señor.

—¡Pues, velay!

Y es fácil que eso lo tenga el gobierno en cuenta como una razón de mucho peso.

Que *pesará* en el ánimo de los llamados á juzgar la cuestión.

O en el bolsillo de cualquier Consejero de la Compañía.

¡¡544 muertos!!

La verdad es que ya no parece una compañía de ferro-carriles, sino una *Neotafía*.

Y los vagones, coches *fúnebres*.

R. I. P.

Por fin don Carlitos Dengue, *el Señor*, como le llaman algunas de sus ovejas poniéndole al nivel de Dios mismo en cuanto á tratamiento, se ha disparado enviando al marqués de Cerralbo cinco mil pesetas para los inndados.

En una carta sabrosa como suya, dice que no puede dar más porque *la revolución* le ha robado los bienes.

¡Pobre señora!

Me parece que Carlitos la levanta un falso testimonio.

De todas maneras, algo es algo, pero nada hubiera perdido *el Señor...* Carlitos con haber mandado antes esos mil duros.

Porque ahora su generosidad parecerá poco espontánea,

Y entre esto, y los porrazos que se arrimaron mutuamente íntegros y carlistas en presencia del flamante marqués, esa comunidad vendrá muy á menos.

Como que se ponen unos y otros al nivel de una kábila.

No debieran llamarse íntegros ni carlistas, sino *moritos*.

Apropósito de los moritos.

Otra vez de Melilla telegrafían que aquellos apreciables sugetos molestan á los fuertes de la plaza.

Tyrconel en danza.

Hacia tiempo que Fabié y don Santos hacían de cabezas de turco.

Ahora vuelve á turnar el duque.

Con el corresponsal A del *Brusi* en Ultramar, lo de la Deuda de Cuba.

Con Isasa en Fomento, descarrilamientos y choques.

Con el de Tetuán, tiros en Africa.

Y con...

Pero, ¡caracoles! si parece el ministerio-calamidad.

Canovín debe darse á los demonios.

Me figuro la cara que pondrá cada vez que recibe la noticia de algún *lapsus* de sus satélites.

Bien que para *feito* no necesita avinagrarse con disgustos.

El lo es de *por sí*.

Pero Frontaura más que él, justo es confesarlo.

Me proponía decirle cuatro frescas á *El Imparcial*, que quiso, á lo que parece, prescindir de ocuparse de Barcelona para nada, en virtud de no haber consentido la prensa de esta localidad que aquel diario *espigase* en campo ageno para allegar recursos destinados á Consuegra y Almería.

Pero su corresponsal dice que no, que no ha habido tal intención y... huelga todo.

Sin embargo, siempre me ha parecido algo así como pedantería aquello de: *tirada de ayer*, tantos ejemplares; como lo de: *el periódico de más circulación*, etc., etc.

Porque huele mal.

Es decir, á *jabón del Congo*.

Y ciertos alardes de fuerza, más aún con motivo de una catástrofe, resultan contraproducentes.

No parece sino que se aprovecha cualquiera circunstancia para exhibirse.

Y no lo digo con malicia.

DIEGO DE DÍA.

MISS GERALDINE

LA notable artista, de este nombre que actualmente se encuentra trabajando en el Circo de Colón, de Madrid, cuyo retrato damos en las páginas 337 y 340; nació en 1872 y cuenta por lo tanto al presente, diecinueve años de edad.

Nacida en Inglaterra y educada en su patria, posee una instrucción bastante vasta, conociendo perfectamente la literatura de su país y no muy á la ligera la de los demás países. Habla cinco idiomas y es sumamente aficionada á las obras de arte.

Su padre, entendido profesor de gimnasia, le enseñó varios ejercicios, y Geraldine llegó en poco tiempo á dominar tan arriesgado arte, haciendo concebir esperanzas que ya hoy son realidades. Sus trabajos en el trapecio, en el trapecio volante, en la cuerda; sus arrojes y sus flexiones dobles la han acreditado de habilísima artista en todos cuantos coliseos se ha presentado, que son todos los principales de Europa y América, desde el Hippodrome hasta el Circo de Colón donde actualmente se hace aplaudir todas las noches, y donde ha venido á ser lo que se llama en los circos una *greet attraction* ó un *succès d'estime*.

Miss Geraldine, la hermosísima artista y la discreta señorita, forma—por decirlo así—entre lo que en *argot* de espectáculos se conoce por «aristocracia de los circos.» En sus excursiones le acompañan su familia—padres y hermanos—y las Empresas se la disputan á porfía. Geraldine no tiene más secretario, apoderado, ni administrador que su padre, á quien no abandona ni un momento. Sus contratas se hacen por telégrafo é importan miles de francos como miles de duros sus beneficios; así se concibe que sólo debido á su mérito artístico posea una modesta fortuna y satisfaga un dineral en los hoteles y fondas en que se aloja.

Habla correctamente el español y esto hizo creer á algunos que no la conocían que era española: verdaderamente merecería serlo por su belleza.

La prensa de todas las naciones la ha tributado siempre elogios y diario tan serio como el *New-York Herald* la dedicó un número extraordinario con su retrato, cuya edición fué en breve agotada por el público.

Y ahora dos detalles para concluir, que ponen de relieve el talento y la modestia de Miss Geraldine:

En todas partes donde quiera que esta artista se ha presentado, ha logrado que se estrellasen contra ella las maliciosas reticencias del vulgo tan dado á fantasear, sin que nadie pudiese tacharla en lo más mínimo.

Los datos que contienen estos ligerísimos apuntes biográficos, los hemos adquirido á fuerza de hojear la prensa nacional y extranjera, á fuerza de preguntas sueltas y de conversaciones particulares.

Por que conviene advertir, que la preciosa Miss Geraldine, no es de las artistas que dan su biografía.

P. GÓMEZ CANDELA.

Madrid 26 Septiembre. 1891.

Para un albumcito

La notable Geraldina,
Qué es artista inteligente
Y es una mujer divina,
Trabaja admirablemente;
De lo acostumbrado pasa
Y casi pienso, señores,
Que ni el mismísimo Isasa
Hace unas *planchas* mejores.

Dicen unos que es austriaca,
Y otros dicen que es francesa,
Mas me ha dicho Irene Pacca
Que Geraldine es inglesa.

Habrán personas aviesas
Que á lo inglés tengan inquina...
¡Ay, si todas las inglesas
Fuesen cual la Geraldina!

Viendo como se bajaba
Por la cuerda la otra noche,
Al tiempo que la admiraba,
Dijo el diputado Roche:

—«Yo no seré muy amable,
Tendrá razón Juan Barruecos,
Pero prefiero ese cable
Al que pongan en Marruecos.»

Y el temporero Balduque
Que estaba por los franceses
Dijo:—«Si yo fuese el Duque
Me inclinaba á los ingleses.»

Aquí donde tanta hermosa
Quita su arrebol al Sol
Geraldine es tan graciosa
Que tiene tipo español.

Y á la prueba se remite
El que hizo versos un rato:
No hay mujer que no la imite
Ni español sin su retrato.

Desde hoy, no habrá una chiquilla
Que entre alegre y sonriente
No lleve una sortijilla
En el centro de la frente.

LEGANDA.

RETAZOS

Una *perdida*, *perdió*
un *imperdible* y le halló,
que en zaga de ella venía,
un *perdis* y al otro día
á *perderle* este volvió;
y así *perdido* quedó.

No *pierdo* la ocasión yo
diciendo, si aquí es decible,
(que aun que parezca imposible,
cierto es y así ha de creerse);
¡qué es lo que no ha de *perderse*
si se *pierde* un *imperdible*?

Cayó enferma Casta un día,
como se comprenderá,
la gente que lo sabía
sin saber lo que tenía
se decía:

—«¿Qué tendrá?»

Sanó al fin; y es bien sabido
que la muchacha ha parido
hace poco felizmente;
y aún más curiosa la gente
se pregunta:

—«¿Qué ha tenido?»

CASIMIRO RIBÓ.

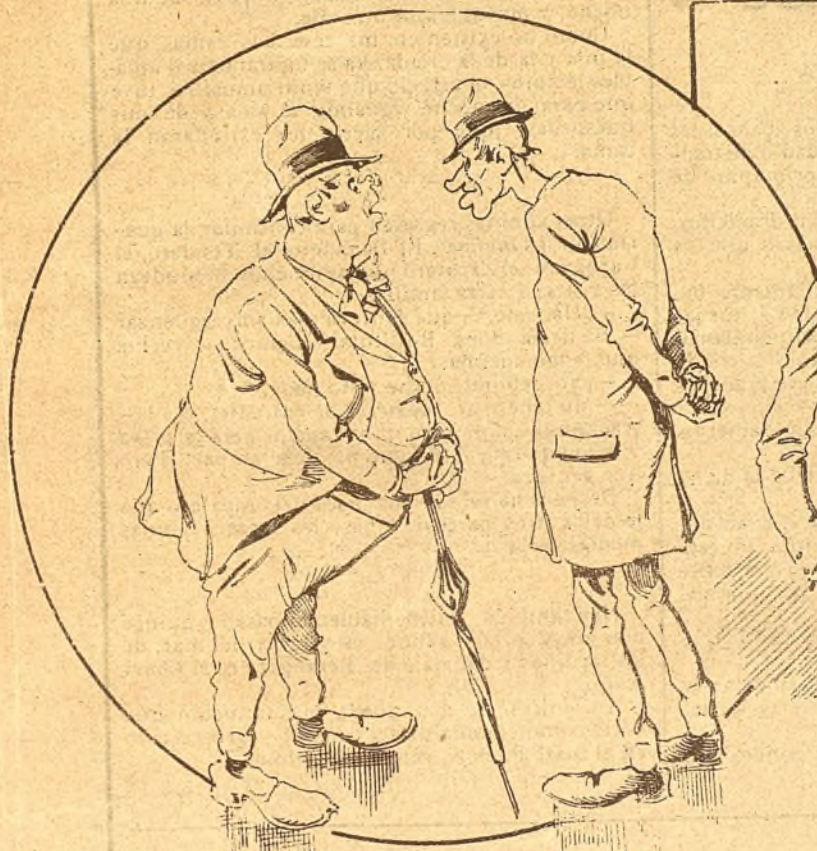
BARCELONA ALEGRE



MISS GERALDINE EN EL TRAPÉCIO

Ayuntamiento de Madrid

¡¡GERALDINE!!



—¿Usted se atrevería con esa mujer,
don Onofre?
—Como atreverme, sí, Cómo...
—Como... Eso es: ¿cómo?



Voy á verla la miro,
y al notar mi apostura
no hay remedio, se chilla
y... conquista segura.



—Otral... ¿venirte á Madrid para ver á esa fu-
lana? ¡Cómo vuelvas á poner en ella los ojos...
—Pus si no son más que los ojos lo que la pon-
ga... ¡Me paecel!



—Compare, es una jembra de tan
buena estampa que dan ganas de
tirarse á fondo... atracándose.

EL REGRESO



YA empiezan á regresar de los baños, las familias que bien por necesidad ó distracción nos abandonaron á principio de Julio.

Muchas encuentran desalojado el domicilio, quedando del mobiliario algún cacharro que los ratas consideraron sin valor.

Noches pasadas, cuando tranquilamente me encontraba en brazos de Morfeo, vino á turbar mi reposo un fuerte campanillazo. ¿Quién llamará á estas horas? me preguntaba, cuando la criada me anunció que doña Casta y sus siete hijas pedían hospitalidad.

Vestíme á la carrera y con los brazos abiertos salí en su busca.

—¡Mi queridísima Casta! ¿A qué debo la dicha de verlas á esta hora?

—¡Ay amigo mío! Ya comprenderá V. cuan importuna es la hora; y al mismo tiempo no está bien que una señora con niñas solteras, se refugie en el cuarto de un joven célibe, pero la necesidad...

—¿Qué les ha sucedido?—pregunté viendo que todas tenían los ojos como tomates.

—Verá V.; Salimos para San Sebastián dejando en casa los muebles, y al regresar esta noche, hemos encontrado el cuarto vacío.

—¡Bien!; pues ahora mismo voy á ponerlo en conocimiento del Gobernador.

—No. Por ahora nos basta con pasar aquí la noche, y mañana será otro día.

Como no existen en mi casa más camas, que la mía y la de la criada, ya se figurarán mis amables lectores, el arreglo que tendríamos. Yo tuve que pasar la noche vigilando el sueño de mis huéspedes, ¡que por cierto no extrañaron la cama!

Otras familias regresan para continuar la guerra con los *ingleses*. El Panadero, el Tendero, el Carnicero, el Zapatero y otros muchos, menudean las visitas á estas familias.

—¿Ha visto V. que gentuza más sinvergüenza?—me decía doña Restituta Calamocha, vecina que tengo encima.

—¡No, señoral, no he visto nada.

—Me refiero al zapatero de enfrente, ese borrachón, que me hizo unos zapatos para la playa y desde que he venido no me deja en paz. ¡Pero qué gentuza!

Después he sabido por boca del zapatero que le debía tres pares de botas, los zapatos y unas medias suelas.

Hay también quien, habiendo pasado quince días en Alcorcón ó Pinto, nos habla del mar, de las sardinas y del viaje de Beranger en el *Constructor*.

A nosotros, no nos queda más remedio que decir como el andaluz del cuento:—«¿Has estado en el mar? Pues yo vengo del cielo.»

ESTANISLAO MAESTRE.

La huelga de las virtudes



¿Sabéis por qué Don Ciriaco de mendrugos se alimenta, en tanto guarda en sus arcas incalculables riquezas?

Porque la Usura maldita á su corazón se aferra y en *huelga* la Caridad, se aparta de su vivienda.

¿Sospecháis por qué razón la encantadora Lucrecia, no imitando á la romana, de ser *vencida* se alegra?

Porque en *huelga* se declaran su honestidad y pureza, al ver *honrar* á las fáciles y ultrajar á las doncellas.

¿Me diréis por qué motivo Simón, autor de comedias, ínfulas se dá de *Juarco* siendo un misero *Comella*?

Claro se explica: allí donde *trabaja* la insuficiencia,

que esté de *huelga* es preciso la ingenua y franca modestia.

Si algún banquero, de *Caco* sigue las garbosas huellas y se eclipsa con el oro

que tantos afanes cuesta,

Es que honor y probidad, de su conciencia se alejan y en *huelga* forzosa viven, ya que en su pecho no medran.

Si un diputado apechuga con el ministro de... etcétera transigiendo dócilmente con sus públicas ideas,

es que, cuando el egoismo de un cerebro se apodera, *huelgan*, por estar de más la lealtad y la vergüenza.

Y en fin, si cambia el *letrado* su dictámen en monedas, y el *militar* su bravura, y la virgen su inocencia;

Si cae en brazos, la viuda, de un *quidam* que la consuela; si se olvida el amor patrio y del hogar se reniega;

Si viste costosas galas aquel que no tiene hacienda y es el mayor enemigo el amigo que nos presta,

es que amistad, fé, constancia honra, Justicia, prudencia, discreción y cortesía, moralidad y grandeza,

ante el imperio ostentoso de la infamia y la soberbia de la sordida avaricia y traidora indiferencia, prostergadas y abatidas, solemnemente protestan, y para aumento de males hace tiempo están de *huelga*.

José M.^a CODOLOSA.

NO LO CREAS!

A la rubia Agustina

Que tu cabello es de oro
te dije un día,
mas no sabía entonces
lo que decía.
Si de oro fuera,
¿dónde estaría ahora
tú cabellera!

Los rizos que hoy prodigas
á tus amantes,
siendo de oro, serían
tan abundantes?
De ningún modo.
Y eso que tú, acostumbras
á darlo *todo*!

Tú, que siempre sufriste
tantos apuros,
y aun no viste una pieza
de cinco duros,
¿con pelo de oro?
¿Te cantara otro gallo
con tal tesoro!

Y ¿para qué querías
otra riqueza,
que los cabellos de oro
de tu cabeza?
¡Ay, Agustina!
¡Si en efecto tuvieras
tan bella mi...!

Pagarías entonces
á la modista,
que con múltiples cuentas
hoy te contrista,
y al zapatero,
y al aguador, y al mozo,
y al carbonero.

¡Fuera de la fortuna
los mil reveses!
¡Abajo privaciones!
¡no más *Ingleses*!...
¡Oh, qué ventura
si belleza tan grande
fuera segura!

¡Ser de oro los cabellos
que te embellecen,
y al soplo de la suave
brisa, se mecen?
¡Qué desatino!
¡Ni aun son, bella Agustina
de *doublé* fino!

JUAN URIOSTE SOTO.

REVELACIÓN

Hoy me pareces más bella;
suena más dulce tu voz;
brilla una aureola en tu frente;
¡alguien, de amores, te habló!
Ah! en el azul de tus ojos,
claro leyéndolo estoy.
¡No te sonrojes, bien mío!
si eso es natural; si, Dios,
abre del cielo las puertas
á los que mueren de amor.

FRANCISCO DE A. MARULL.

Cantáridas

¡Bravo!
Se salvó la patria.
Es decir, se salvaron las Compañías de ferro-
carriles.
Cuentan que en el Cairo...
Verán ustedes.
Miss Ida Hewitt, joven de 20 años, muy hermosa,
ejerce de maquinista del ferro-carril del Cairo y
Kanawha Valley.
Así,—dicen,—siendo las mujeres más cuidadosas
que los hombres, el peligro se aminora bastante.
No sé porqué temí siempre esta nueva *intrusión*
de las faldas.
Y no me parece del todo mal, siempre y cuando
sean ó todos moros ó todos cristianos.
O sea, ó todos *machos* ó todas *hembras*.
Porque de lo contrario, en vez de evitar el *choque*,
yendo en un tren *uno* y en el otro *una*, al encontrarse
frente á frente...
Vaya, que mejor preferirían *choear*.
Y entonces, aumentaría el peligro.
¿No es verdad?

Hace algún tiempo que los robos están á la orden
del día en nuestra ciudad.
Digamos á los señores *policíacos* lo de la zarzuela:
»Pero esos hombres,
¿para qué sirven?»
Ea, señor Freixa, y señor Aleu, y todo el que pue-
da: ya es hora de que esto acabe.
¿No les parece?

Léase lo que telegrafiaron de Ugijar á un periódico
de la corte:
»Estoy escandalizado de ver las tropelías y desma-
nes de todo género que están cometiendo en los pue-
blos de esta Alpujarra los dependientes de la agencia
ejecutiva para el cobro de contribuciones.
A tal extremo han llegado, que anteayer se produ-
jo en Albuñol extraordinaria efervescencia popular.
El juez de instrucción ha procesado y encarcelado
á algunos que intentaron arrebatar á viva fuerza el
reloj del bolsillo al cura de Polopos.
A una mujer, enferma gravemente, la arrebataron
con violencia setenta reales que tenía debajo de la
almohada, dejándola sin el mas pequeño recurso
para comprar medicinas.
Han apaleado y herido á varios contribuyentes, y
han cometido verdaderos robos, incautándose violenta-
mente de bestias y ganados, cuyos propietarios no
tienen débitos con la Hacienda.»
Procedimientos *conservativos*.
Después de esto, el diluvio.

BARCELONA ALEGRE

ROMA VEDUTA



—La Carolina y la Rosa
fueron á Roma, ¿está usted?
—Claro, y perdieron la fé?
—No, yo creo que otra cosa.

ROMPE GABEZAS

CHARADA

Mi primera con segunda
En todo municipal,
Un tercera con la cuarta
En Consuegra fué fatal
Y de todo tengo en casa
Y en muchas casas los hay.

PLÁCIDO ROSÉS.

ACENTÍGRAFO

A Todo el otro día la ví
que todo el rico mantón
que le regaló su primo
á cambio de una condición.

P. MORA G.

DIAGONAL

C
A
N
U
T
O

Sustituir los puntos con letras de
manera que leídos horizontalmen-
te digan otro nombre de varón.

JOSÉ CABRÉ.

ENIGMA

Adela, Clara, Elena, Elisa,
Marta.

Combinar estos nombres de modo
que con una letra de cada uno dé
otro nombre de mujer.

MARIA FONT.

CALIENTA-CASCOS

Andrés Salascó

Segovia.

Formar con estas letras debidamen-
te combinadas el nombre de una villa
catalana.

UN CURA SIN PAGA.

SOLUCIONES

Á LO INSERTADO EN EL NÚMERO ANTERIOR

Calienta-cascos.—BARCELONA ALEGRE—
La Tomasa.

Diagonal.—D a n i e l
B e n i t o
F e l i p e
T r i f ó n
A b i l l o
A d r i á n

Estreñiz —

G a
s
u t
e
a R e g ó s
e d
n
i a i
R a
M a

Geroglífico.—A grandes males grandes
remedios.

Logogrifo numérico.—Ramona.

BARCELONA ALEGRE

PERIÓDICO FESTIVO, ILUSTRADO Y LITERARIO

Precios de suscripción

España y Portugal, trimestre. . . 1 pta.
Cuba y Puerto Rico, id. . . 2 »
Extranjero, id. . . 2'50 »

NOTA—Toda reclamación podrá
dirigirse á la Administración y Redac-
ción del periódico, calle de San Ramón
n.º 5. LITOGRAFÍA DE RIBERA Y ESTANY.

Lit. Barcelonesa, S. Ramón, 5 —Barña.

AGENTES DE BARCELONA ALEGRE EN PARÍS:

Mme. Schneider, Kiosque 50, Boulevard Montmartre
Mme. Lemaitre, Kiosque 34, . . . des Italiens.